

CEPYME advierte de la continuada pérdida de vigor del sector agrario, en mínimos históricos de afiliación a la Seguridad Social

- Las ramas de actividad del agropecuario están especialmente expuestas a las alzas de costes, la subida del SMI y los cambios climatológicos y geopolíticos.
- CEPYME muestra preocupación por la ralentización económica y su previsible impacto a la baja en la productividad, que sigue en niveles de 2015.

Madrid, 2 de febrero de 2024

Los datos de afiliación a la Seguridad Social correspondientes a enero exhiben una pérdida de 231.250 empleos en términos medios respecto a diciembre, en los que se incluye una merma de 17.000 autónomos. Pese a que estacionalmente el comportamiento del mercado laboral en enero tiene este perfil descendente, llama la atención la caída de casi 20.000 afiliados en el sector primario: el agropecuario ha cerrado enero en mínimo histórico de afiliación, con 1.038.971 cotizantes. Es el menor dato desde 2001, último año registrado en la estadística.

CEPYME reclama atención a los problemas de un sector clave para el abastecimiento y para la economía rural como es el de la agricultura, ganadería y pesca. Este ramo viene soportando fuertes alzas de costes por la inflación de sus insumos, es muy vulnerable a las alzas de costes laborales acumulativas que padecen las empresas y acusa con más intensidad que otros ramos de actividad el impacto de la subida del salario mínimo interprofesional (SMI) -el 52,6% desde 2018-, así como las rigideces para la contratación, la burocracia y los cambios normativos en pro de la sostenibilidad, la descontaminación y el cambio climático, al estar formado en su gran mayoría por microempresas con más dificultad para integrar nuevos requisitos legales.

En el actual contexto de protestas del sector a escala europea, se torna necesaria una atención específica que atenúe las alzas de costes y permita a las empresas agrarias sostener sus márgenes y relanzar la contratación y el emprendimiento, siendo en general necesaria una contención de las cargas que soportan las pymes españolas de todos los sectores.

Las empresas no sólo soportan alzas continuadas de los costes operativos tras dos años de inflación histórica, sino que el coste de emplear sube acumulativamente aupado por el salario mínimo interprofesional (+52,6% desde 2018), su efecto arrastre sobre las escalas salariales y las bases de cotización, así como por los recargos de cotizaciones.

A pesar de que la destrucción de empleo en el mes de enero tiene un componente cíclico, desde CEPYME se observa con preocupación la ralentización de la economía española en un momento en el que la productividad de nuestras empresas está registrando caídas y se sitúa en los mismos niveles que en 2015.

La Confederación de las pymes advierte de que la creación de empleo que coexiste con descensos de productividad puede retroalimentar la ralentización económica y anticipar nuevas caídas de productividad en los próximos meses.

En cuanto al desempleo, el aumento de 60.404 parados en enero es un dato parcial que no se puede estudiar en sí mismo mientras el Ministerio de Trabajo no publique el detalle sobre los fijos discontinuos y clarifique sus periodos de actividad. Para conocer la cifra total de parados es necesario ponderar los fijos discontinuos que no están en activo, así como las personas en situación de disponibilidad limitada o en ERTE.